

¿Cómo se Puede ser Decente?

ESMERIL

ARTURO Alfonso Roselló, maestro de ceremonias del Club de Leones, redactor del periódico nazi-falangista "Diario de la Marina" y activo propagandista de la candidatura del nepotismo y la imposición, anda nuevamente en trajines electoreros con vistas a los comicios del primero de junio.

Aspira otra vez por uno de los partidos tradicionales de las clases dominantes.

Arturo, que posee una gran ductilidad en el arte de mudarse de un partido para otro, ha formado un comité bajo el rubro de "Pro Dignidad Ciudadana", que está patrocinando su aspiración personal al través de grandes anuncios insertados en ciertos periódicos habaneros.

Tenemos a la vista uno que ha sido repetido tres o cuatro veces en el vocero hitleriano.

Se dirige expresamente a los católicos, a los anticomunistas, a los propietarios, a los industriales y a los comerciantes.

Se asegura que el señor Roselló "ha defendido siempre el orden, la decencia y el bien".

Se agita el lema de: "Religión, patria y familia."

De conformidad con el texto del anuncio, el lector debe llegar a la conclusión de que el Sr. Arturo Alfonso Roselló, no ha dejado nunca de ser una persona decente; que es profundamente religioso—católico—; que siente y ha sentido siempre un gran respeto por las cosas de la Iglesia, de la familia y de la patria.

Un modelo de ciudadano, en fin, que merece no sólo el voto entusiasta y desinteresado de sus compatriotas, sino algo más: un lugar destacadísimo en el santoral de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

O un monumento, símbolo de la virtud cristiana, en el mismísimo centro de la Plaza de la Catedral de la Habana.

—ooOoo—

Sin embargo, nosotros, al leer, arrobados, el anuncio electorero del "Diario de la Marina", pensábamos en otro Arturo Alfonso Roselló, iconoclasta y descreído, perverso y rescabuchador que aparece de cuerpo entero en sus malos versos de la antología de Félix Lizaso y José Antonio Fernández de Castro, publicada en 1926.

Recordábamos al hombre que de "todas las virtudes" él prefería el cinismo, por entender que es "una forma ecléctica de la sinceridad"; al sujeto complicado que desdeñaba el "sueño de humanitarismo, ficción que, desde Cristo, reta a la eternidad".

Recordábamos al cantor del "Elogio utilitarista de la fe", cuando echaba por la borda todos los "valores espirituales" y "eternos" y proclamaba el "mérito verdadero" de lo circunstancial, de lo que está al alcance de la mano y se puede tomar:

"Para ser, en verdad, sincero
diré que lo circunstancial
tiene un mérito verdadero...
Eso ya lo dijo Pascal.

Recordábamos en el herético, que sentía repulsión ante los curas y se burlaba de ellos en forma despiadada:

"Confieso que el Cura repele
por antiestético, mas sin
la sotana sería un pelele
cantando dogmas en latín.
La sotana le da prestigio,
plenipotenciario de Dios,
es el Cónsul de los prodigios,
Dominus vobiscum Pater Nos.

Pensábamos en aquel precursor de la técnica de la "mano muerta" en los cines; en aquel indeciso, tímido en ocasiones y en otras audaz rescabuchador que iba a la caza de alguna mujer bonita, para establecer algún "contacto ledo", pero que siempre estaba preocupado por el temor de dar con sus huesos en el Juzgado Correccional.



Dejemos que el propio Sr. Arturo Alfonso Roselló, el candidato del anticomunismo, de la **decencia**, de la familia y de la **religión**, se describa a sí mismo en el momento de hacer un tremendo "cebreo" con su vecina inmediata del lunetario:

"Yo frecuento este cine de barrio. A veces puedo, como hoy, sentarme al lado de una mujer bonita, y en el refinamiento de algún contacto ledo quintaesenciar el goce de la carne precita...

A veces impulso del mal. Y entonces quedo, como en acecho, el alma pecadora contrita... Y así pierdo la trama sutil o el tosco enredo entre un rapaz que llora y un viejo que dormita.

Y es que la sombra incuba, quizás, todo el pecado, Adán, sin duda, nunca permaneció sentado con Eva entre tinieblas... ¡La sierpe no es el mal!

Por eso dudo tanto de la virtud cautiva. Sólo una fuerza existe mayor que la lasciva: ¡la fuerza de una simp'e Corte Correccional!

—ooOoo—

Queda ahí, a la libre consideración del electorado "católico" y "anticomunista" el hombre de "bien", el dignísimo ciudadano ejemplar, el paladín de la "familia" y de la "religión", el formidable capitán de la "decencia".

Queda ahí a la disposición de aquellos excelentes compatriotas que se dejan engatusar con esas palabras en labios de hipócritas y farsantes, de trepadores y oportunistas, de politiqueros.

Pueden hacer con sus votos, lo que deseen. Dárselos, por ejemplo, al Sr. Arturo Alfonso Roselló. Pero eso sí, cuando vayan a un cine acompañados de una mujer bonita, digamos, la esposa, la amiga o la hermana, ándense con mucho cuidado: cerciórense de que el distinguido colaborador del "Diario de la Marina" y maestro de ceremonias del Club de Leones no se halla por allí.

Más vale prevenir que lamentar y es muy desagradable un juicio correccional en cualesquiera circunstancias.

Por lo demás, el señor Arturo Alfonso Roselló ofrece una prueba adicional de todos esos valores cívicos que le adornan, prestando su apoyo más entusiasta a una maquinaria politiquera y a unos individuos que han saqueado a la República, que se han robado hasta los clavos; que son corruptos y profundamente corruptores.


Que no tienen ninguna clase de escrúpulos. ¿Cómo se puede ser decente, patriota y honesto cuando se está al servicio de la indecencia, del antipatriotismo y del pillaje?

Responda el Sr. Arturo Alfonso Roselló.

Arturo Alfonso Roselló, Mayo 4/50

DICIEMBRE 1950

TRINIDAD LAS ANTILLAS REPUBLICA DE CUBA
CONSEJO NACIONAL DE HISTORIA


PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Oficina del Historiador de la Ciudad, Palacio de Lomplillo, Plaza de la Catedral, La Habana